

Honduras en la Mira

Solidaridad con el pueblo hondureño durante las elecciones de noviembre. Contra la interferencia de EE. UU.

3 de noviembre de 2021

Las elecciones hondureñas para Presidente, Congreso y todos los cargos electos en el país están programadas para el 28 de noviembre, a menos de un mes. La Red de Solidaridad de Honduras está profundamente preocupada por el clima en que se desarrollan estas elecciones. Hacemos sonar la alarma sobre el potencial de otra elección completamente antidemocrática y violenta.

Es urgente que nuestros ojos estén puestos en Honduras y en lo que están haciendo los gobiernos de Estados Unidos y Canadá. En el pasado, ambos gobiernos han jugado un papel de disimular la violencia y el fraude durante las elecciones hondureñas, trivializando las graves violaciones de derechos humanos observadas y manteniendo una narcodictadura en el poder.

La Red de Solidaridad de Honduras se une a organizaciones de derechos humanos y de solidaridad a nivel internacional y con organizaciones hondureñas para seguir de cerca las elecciones. Compartiremos informes de observadores electorales y de derechos humanos trabajando en ese país y ayudaremos a proporcionar un análisis de la situación.

Desde que Estados Unidos apoyó el golpe de estado en 2009, han habido tres elecciones (2009, 2013, 2017), cada una de ellas muy problemática dado el régimen golpista. En 2017, las elecciones estuvieron repletas de fraudes abrumadores, ampliamente reconocidos y denunciados. Luego, el régimen superó la resistencia ciudadana con una militarización masiva y violencia contra los manifestantes y la población en general y con el apoyo político de Estados Unidos. Al menos 30 personas murieron a manos de las fuerzas de seguridad o escuadrones clandestinos relacionadas con ellas en el período inmediatamente posterior a las elecciones.

Aunque habla contra la corrupción, el gobierno de Estados Unidos aún no ha mostrado signos de oponerse al fraude electoral y la violencia del narcoestado en Honduras y tenemos que preocuparnos de que el Departamento de Estado vuelva a intentar legitimar otro gobierno ilegítimo a través de elecciones irregulares.

El año electoral de 2021 ya se ha destacado por la escalada de intimidación y de muchos casos de violencia contra candidatos, y hasta de asesinatos, en particular

contra la oposición. Al igual que en 2017, la oposición política ha formado una alianza de LIBRE (Liberación y Refundación), un partido que surgió en oposición al golpe de 2009, con el candidato presidencial por la alianza opositor en 2017, Salvador Nasralla (Partido Salvador Honduras) y PINU, un pequeño partido independiente. El 8 de octubre, Neery Fernando Reyes, candidato del Partido LIBRE a la alcaldía en un pueblo del sur de Honduras, fue asesinado por hombres armados después de muchas amenazas. El 31 de octubre, personas no identificadas abrieron fuego contra un mitin del Partido LIBRE en el norte de Honduras, hiriendo gravemente a un joven. El gobernante Partido Nacional ultraconservador y el otro partido tradicional, el Partido Liberal, están utilizando propaganda extrema y noticias falsas para incitar a más violencia, por ejemplo, acusando a la oposición de estar a favor del aborto forzado por apoyar la legalización de los derechos reproductivos. Esta intimidación electoral es una capa más de violencia que se suma a las continuas amenazas, desapariciones forzadas, detenciones y asesinatos de activistas indígenas, negros y campesinos de base, defensores del medio ambiente y de periodistas.

Además de las violaciones de derechos humanos, desde hace meses, el partido gobernante hondureño ha implementado medidas que podrían facilitar el fraude y de hacer que el ejercicio de la libertad de expresión y la elección democrática sea más difícil, si no imposible. Estos incluyen no completar y revertir reformas del sistema electoral que supuestamente ampliarían la participación de otros partidos electorales en el aparato de gobierno que dirige las elecciones, asegurando así que el partido gobernante mantenga el control del sistema electoral. Un nuevo código penal criminaliza duramente la protesta. Un sistema de nuevas cédulas nacionales que se suponía ayudaría a conciliar las listas de votantes y dificultaría la votación fraudulenta está a medio terminar, lo que hace posible que millones de hondureños no puedan votar en absoluto porque no tendrán cédulas de identidad.

La Red de Solidaridad Hondureña hace un llamado a la gente a poner sus “ojos en Honduras” durante este período electoral y a exigir que los gobiernos de Estados Unidos y de Canadá NO encubran el fraude electoral y la violencia.

Siga la Red de Solidaridad de Honduras en [Facebook](#) y Twitter @hondurassol. Compartiremos información de observadores presenciales en Honduras, que incluyen a Karen Spring ([Honduras Now Podcast](#)), [Global Exchange](#), [Witness for Peace Solidarity Collective](#) y más. Comparta ampliamente la información y cualquier llamada de acción urgente y busque actualizaciones.